LAS TRES CAÍDAS QUE DIÓ LA MAGESTAD DE CHRISTO EN EL CAMINO DEL MONTE CALVARIO

MANUEL CAYETANO PARRALES Y GUERRERO

HABANA
1800

JOHN CARTER BROWN
LIBRARY

Acquired with the Assistance of the
ST. MARIANA DE PAREDES
FUND

LAS TRES CAIDAS,

QUE DIÓ

LA MAGESTAD

DE CHRISTO

EN EL CAMINO

DEL MONTE CALVARIO,

Puestas à la consideracion de las almas devotas, paraque las mediten.

Por el Bachiller D. Manuel Cayetano Parrales, y Guerrero, Clerigo, Presbítero de este Arzobispado.

Reimpresas en México, en la Imprenta de el Licenciado Don Josè de Jauregui. Calle de San Bernardo. Y por su original en la Habana, por Boloña. Año de 1800.

JESUS NAZARENO.

Á LAS ALMAS DEVOTAS.

GRande, y terrible espectáculo (Alma Christiana) es el que se te pone á la vista, y representa á tu consideracion en este Quaderno: en el atenderás al Unigenito de Dios Innocentisimo con una Cruz á los hombros, que vá á morir en ella por nuestro amor: Mirale, Alma Christiana, hija de Jerusalen, mirale compasiva, y al atenderle, y mirarle, no solo llores dolorida tanta pena; sino mas y mas llora con dolor tus culpas: Asi se los dixo el Señor á las hijas de Jerusalen, que amargamente lloraban por ver al Señor en tanta fatiga: *Nolite flere super me*; no querais llorar por mi, como si fuera por fuerza á padecer, que voy gustoso á morir por vuestro remedio, no lloreis movidas

de la compasion de ver padecer á un hombre, que soy Dios tambien, que os pide mas lágrimas, que las de la compasion; llorad si, vuestros pecados, para llorar con fruto por mi. Este es el llanto, que de las Almas quiere Jesus, quando le contemplan en el camino del Monte Calvario; quando á fuerza de golpes, y puntapies cayó tres veces en tierra. Alto pues, Alma Christiana, y acompaña á tu Jesus en este Paso, llora tus pecados, y asi lograrás el fruto de esta tierna, y devota meditacion.

Modo de hacer este Santo, y devoto Exércicio.

Para hacer con devocion este Santo Exercicio, y lograr el fruto de su meditacion, escogerás en el dia Viernes, ú otro en que estés sin ocupacion precisa, hora y media, y la distribuirás en tres partes, ó tiempos,

cada uno de media hora, para que en ella acompañes á tu JESUS en una de las tres caídas, que dió su Magestad en el camino del Calvario procurando la quietud, y silencio tan necesario para meditar: y si este Exercicio lo pudieres hacer en compañia de otros, será mas agradable al Señor; por que la Oracion de muchos, es mas fructuosa, y mas devota.

PRIMERA CAIDA.

Puesta el Alma de rodillas delante de una Imagen de Jesu-Christo, se persignará, y con todo fervor hará el Acto de Contricion; acabado, una Comunion espiritual, y luego leerá el siguiente punto, que meditará por un quarto de hora.

MEDITACION.

COnsidera Alma á tu JESUS en el largo camino del Calvario ago-

viado con el peso gravísimo de la Cruz, y como entre muchas veces, que cayó en él, comunmente se cuentan tres, por las tres caidas, que dá el hombre por los pecados, original, venial, y mortal. La primera caida fue á las ochenta pasos quando anduvo despues de haber salido de la Casa de Pilatos. Mira alma á tu Señor postrado en el suelo, con sus Santisimas Rodillas en las piedras, y juntamente los Codos; que por no tay largar la Cruz no se ayudó con las manos, y asi se lastimó con gran dolor los Codos, y las Rodillas. Yá tienes, Alma, caido á tu Dios, y Señor, acompañale en esta pena, y pidele te conceda el que asi como su Magestad con gran dolor, y fatiga se volvió á levantar, te levantes tú, y todos sus redimidos, que se hallan caídos en el miserable estado de la culpa.

Acabada la meditacion, rezarás la Estacion al Santísimo Sacramento,

tres Padre nuestros, y tres Ave Marias á la Santisima Trinidad, con Gloria Patri, y la siguiente,

ORACION.

O Santísima, Purísima, y Nobilísima Innocencia de Dios Hombre! Bien se conoce aqui Dios mio, como habeis echado sobre Vos mismo todos los pecados de los hombres, pues han dado en tierra con vuestra divina Persona. O Alma mia, mira á tu JESUS como le han arrojado en tierra tus pecados en la mayor publicidad del mundo, y aprende á pisar las mundanas honras, y á despreciar los favores de los hombres. Mira con tantas penas y dolores á tu JESUS, y mira no vayas á tus anchas en el camino de la virtud: asi sea, amabilísimo Señor, y pues en esta caida te levantas, y prosigues con tanto amor tu trabajoso, y penoso viaje hasta el

Calvario, ayudame Divino Dueño, para que si por mi fragilidad cayere en la culpa, con tu gracia me levante, y siga por el camino de las tribulaciones, hasta la Jerusalen Santa de la Gloria. Amén.

Señor, pequé ten misericordia de mí. Bendita, y alabada sea la Pasion de mi JESUS. Amén.

SEGUNDA CAIDA.

Hecha la señal de la Cruz, se dice: Adoramoste, y bendecimoste Señor mio Jesu-Christo, que por tu Santa Cruz redimiste al mundo. Amén. *Despues se hace el Acto de contricion, y se dice la siguiente.*

MEDITACION.

COnsidera Alma, á tu JESUS, que camina por estár quebrantado con la primera Caida con mayor flaqueza,

y temblor, yá mas inclinado á la tierra, y que llegando con increible dolor á la Puerta Judiciaria, cayó segunda vez, y puedes piadosamente considerar, que la impaciente ira de sus enemigos le derribó como antes, y que fue mayor el golpe, y mas sensibles los dolores, que padeció en esta Caida el Señor: mira, y atiende, Alma á el amor con que por ti padece, y pidele, que por su amor te dé la mano para que no sean tan frecuentes tus caidas, sino que perseveres constante en el camino de la virtud.

Acabada la Meditacion le ofrecerás treinta y tres vezes tu corazon con esta jaculatoria, dicha ~~de espacio~~ despacio, y con todo el afecto posible: JESUS mio, yo te ofrezco mi corazon. *Despues rezarás tres Padre nuestros, y tres Ave Marias á la Santísima Llaga, que hizo la Cruz en el hombro de Christo, y luego esta.*

ORACION.

ARrojado Dueño de nuestras Almas JESUS amoroso, tú, Señor, siendo el invensible Sanson, alli arrojado en el suelo! O. y como se conoce lo mucho, que nos amas, pues asi te arroja el amor; O, y quien te imitará JESUS mio, en el padecer; O, y quien practicará las Doctrinas, que postrado en el suelo nos enseñas! Yo quisiera amantísimo Dios, seguir tus huellas, quando te véo tan amoroso en esa calle de la Amargura dar á los hombres exemplo de tantas virtudes como en ella exercitas. Concédeme, amado Dueño, que yo las imite con fervor, y perseverancia en el camino de las virtudes hasta la muerte: avivese en mi, y en todos tus redimidos la fé: enciendase la devocion: crezca el agradecimiento: conózcase en la modestia el dolor de las cúlpas: levante llamas el amor, que se debe

á un Redemptor tan amante: véase en nuestras obras la Doctrina de tan Divino Maestro: fixese en nuestros corazones el temor Santo, para que siguiendote, amoroso Dueño, por el camino de las amarguras de esta vida, con perseverancia hasta la muerte, gozemos el fruto de tus penas en la Gloria. Amén.

Señor pequé, ten misericordia de mí. Bendita, y alabada sea la Pasion de mi Jesus. Amén.

TERCERA CAIDA.

Hecha la señal de la Cruz, la Comunion espiritual, y el Acto de Contricion, se leerá la siguiente.

MEDITACION.

COnsidera Alma, como puesto en pie el Señor, empezó á caminar con

mucha flaqueza, y como dice San Buenaventura, en una de aquellas calles, se encontró con su Santísima Madre. Medita Alma, lo que aqui sentiría MARIA Santísima viendo á su JESUS, y mas quando á fuerza de golpes, que le daban, cayó la tercera vez en tierra á vista de su dolorosa Madre. En esta Caida reveló su Magestad á Santo Domingo, que totalmente desfalleció sin poderse mover debajo de la Santa Cruz. Mira, Alma, á JESUS caido delante de MARIA, y á MARIA casi muerta delante de JESUS: mira aqui al Sol, y Luna eclipsados, y fixos cada uno en su lugar, sin poderse mover: mira, Alma, lo que tu Alma le cuesta, tu Dios: mira que cara empresa la de tu salvacion, y que peso el de tu culpa, pues llega á rendir los hombros de aquel Gigante invencible de la Eternidad, y despues que tiernamente le hayas asi mirado en meditacion, pide á su Magestad le

libre de los pecados de reincidencia, que muchas vezes derriban de modo, que se suele hacer imposible el levantarse; pon por intercesora á MARIA Santísima, para que nunca te postre asi la culpa.

Acabada la meditacion, rezarás el Rosario de siete Misterios en contemplacion del dolor de MARIA, y dicha la Salve, y Letanias dirás esta.

ORACION.

O Reyna de los Angeles, desconsolada, y afligida Madre á vista de vuestro lastimado JESUS! O Alma Santísima, y Corazon piadosísimo ¡ Que tal sería, Señora, vuestro sentimiento, viendo delante de Vos asi postrado, desfallecido, y tan inhumanamente tratado á vuestro JESUS amoroso. Por este dolor, amorosisima Madre, os suplicamos el que no permitas se

03-58

endurezcan nuestros corazones en las culpas, que no nos dexa levantar; sino que ayudados con tu Soberano Patrocinio, perseveremos siempre en la gracia de Dios hasta la muerte. Recibe, piadosisima Madre, estos exercicios en desagravio de los muchos dolores, que tu JESUS, y Tú, Señora, padecieron en este Paso; por ellos te pedimos, el que se logre en nuestros corazones el fruto Sacratísimo de la Redempcion; el que todos seamos admitidos á las glorias de la Cruz, para que por este camino lleguemos despues de nuestra muerte al monte Santo de la Gloria. Amén.

Señor pequé, ten misericordia de mi. Bendita, y alabada sea la Pasion de mi JESUS. Amén.

LAUS DEO.

BA800
P454t